

«Nadie es forastero en Fátima»



«Nadie es forastero en Fátima»

En el encuentro con los periodistas, al inicio de la peregrinación del 12 y 13 de agosto, D. Andrés Carrascosa presentó Fátima como la «casa de la Madre», donde todos los peregrinos son hermanos.

En la tarde del 12 de agosto, en la rueda de prensa previa a la Peregrinación Internacional Aniversaria, el nuncio apostólico en Portugal, que preside las celebraciones, criticó la instrumentalización política que se hace de los migrantes y presentó el Santuario de Fátima como la «casa de la Madre», donde todos los peregrinos son hermanos.

«Aquí descubrimos que todos somos hijos de la misma Madre, que somos hermanos, aunque hablemos idiomas diferentes. Eso, para mí, es la imagen de esta peregrinación. Hijos en la casa de la Madre, donde nadie puede decir que el otro no es de aquí. Nadie es extranjero en Fátima; en las comunidades cristianas, nadie es extranjero», precisó D. Andrés Carrascosa.

Al ser preguntado sobre la reciente llegada masiva de migrantes a Ceuta, el representante de la Santa Sede rechazó calificar la situación de «crisis migratoria», afirmando que se trata de una cuestión «geopolítica compleja» y advirtiendo del peligro del populismo, que propone «soluciones fáciles para problemas difíciles».

El análisis se está viendo «superado por posturas políticas simplistas, que van de un extremo al otro y ninguno de los dos extremos resuelve nada», añadió D. Andrés Carrascosa, presentando la acogida no solo como una opción política, sino como un imperativo de la fe.

«Un cristiano no tiene derecho a ser xenófobo. Pero si nosotros, como cristianos, no tenemos derecho a ello, también creo que el pueblo portugués es un pueblo que no tiene derecho a ser xenófobo, porque en tantos momentos de su historia ha salido en busca de mejores condiciones de vida para su propia familia», concluye, deseando que esta peregrinación esté marcada por la presencia de emigrantes portugueses y migrantes en Portugal.



«Tenemos que crear las condiciones» para los migrantes

En consonancia con el diplomático de la Santa Sede se mostró el presidente de la Comisión Episcopal para la Movilidad Humana (CEPMH), que también participó en la rueda de prensa celebrada los días 12 y 13 de agosto, en el marco de la Peregrinación Nacional del Migrante y del Refugiado. Ante los periodistas, subrayó el imperativo ético de la acogida que incumbe a todo cristiano.

«No hay lugar para los prejuicios, la discriminación negativa ni la xenofobia entre quienes se dicen cristianos; [esto está] claramente fuera de lo que constituye la sensibilidad cristiana y la tradición de fe de la Iglesia», afirmó D. Pedro Fernandes, quien consideró al inmigrante como un «don» y una riqueza que merece la acogida que le corresponde.

«No podemos acoger a estas personas en Portugal de cualquier manera. Tenemos que crear las condiciones para que se apliquen de verdad los cuatro verbos fundamentales que la Iglesia tanto valora: acoger, proteger, promover e integrar», precisó el presidente de la CEPMH.

D. Pedro Fernandes recordó que la movilidad no debe ser un fenómeno ajeno a la fe, sino un «eje transversal» de la propia Iglesia, que es una «comunidad peregrina».

Eugénia Quaresma, directora de la Obra Católica Portuguesa de Migraciones, inauguró la rueda de prensa para presentar el tema de esta peregrinación, haciendo hincapié en la importancia de orientar el debate sobre las migraciones, que reconoció estar «muy politizado».

«Contamos con documentos de la Iglesia y orientaciones pastorales que nos ayudan no solo a comprender mejor la visión de la Iglesia, sino también a ponerla en práctica», recordó la directora de la Obra Católica Portuguesa de Migraciones, quien rindió homenaje al profesor Eugénio Fonseca, fallecido ese mismo día, quien durante años estuvo al frente de Cáritas Portuguesa.

www.fatima.pt/es/news/nadie-es-forastero-en-fatima